

la alta Providencia, ha sido encomendada á V. M. I., la de redimir y regenerar á un pueblo destrozado por la discordia civil.

Dígnese, pues, V. M. I. acoger benignamente nuestros votos por la ventura de su Persona, por la de su Augusta Consorte y por la prosperidad de su reinado.—Señor.

### FELICITACION

DE LAS SEÑORAS DE LA CAPITAL A SU Magestad LA  
EMPERATRIZ CARLOTA.

Señora: La presencia de V. M. I. en esta parte del Nuevo Mundo, como compañera del magnánimo Príncipe destinado por el cielo para gobernarlo, viene á realzar tantas glorias diversas reunidas en el trono que se levanta hoy sobre el amor de estos pueblos. A nosotras nos cabe la dicha de representar cerca de V. M. las familias de la capital del Imperio, y ser el órgano de esos sentimientos de tierna adhesión y acendrada fidelidad que V. M. está presenciando en medio de una aclamación y de un regocijo que no tienen límites, y que serían el mejor título, si pudiese haber alguno superior á sus virtudes insignes, de la corona que ciñe sus sienes, y prepara á México un nombre digno de la estirpe gloriosa que trajo con el cristianismo á estas regiones lejanas la cultura y la civilización.

La política, Señora, hablará bajo mil formas diversas del cambio feliz que se está realizando y excita tan vivo y profundo interés en Europa y América: á nosotras solo nos toca contemplar en V. M. las cualidades eminentes de que la ha dotado la Providencia Divina, sin duda con el designio de que brille en ellas todo lo que hay de elevado en la magestad del trono, de tierno en el corazón de los príncipes y de ejemplar y modesto en el seno de la vida privada. Con V. M. y vuestro Augusto Esposo, que son objeto de la admiración pública y las delicias de este vasto Imperio, comienza la dinastía que toma el nombre de su nueva patria:

ella podrá figurar al lado de la de Carlos V y María Teresa, de la de Luis Felipe y Napoleon III, y de la del Soberano respetado y querido, padre de V. M. I.

Nosotras, Señora, no nos cansaremos nunca de bendecirla por los servicios que va á prestar á la Religión, fuente de la grandeza de México, y de ese carácter generoso que se ennoblece hoy con un modelo y con un ejemplo que no puede menos que admirarse. Heredera digna V. M. I. de la piedad de las dos grandes reinas, vuestra abuela y vuestra madre, nada puede sufrir la religión ante su trono, y cuando el cielo con singular clemencia nos envía una prenda de paz y de unión que haga olvidar cuanto ha podido dividir á los mexicanos, no nos podemos engañar asegurando á V. M. que van á ser cumplidos esos votos y esa esperanza.

Permítanos, pues, V. M. presentarle el profundo homenaje de nuestro respeto y de nuestra obediencia, y la ardiente gratitud de que están poseídas las familias de la capital que bendicen su nombre y no cesarán nunca de pedir á la Providencia divina por la felicidad del reinado de su Augusto Esposo, á quien dispensa tan visiblemente su protección bondadosa. Su genio y su piedad aseguran á su nueva patria un nombre digno en el mundo, y una paz prolongada.—Señora.

### FELICITACION

DEL SEÑOR PREFECTO POLITICO A SUS Magestades  
EL EMPERADOR Y LA EMPERATRIZ.

Señor: Al pié del portentoso cerro del Tepeyac y dividiéndonos solo una pared del Templo en que se venera á la protectora y Madre de los mexicanos, la Virgen Guadalupeana, se presentan el Prefecto político del primer Departamento del Imperio, el Prefecto municipal de la gran ciudad de México, su Exmo. Ayuntamiento, el Illmo. Sr. Ar-

zobispo y demas autoridades, llenos todos del mas grato placer y rebotando sus almas de alegría ante sus amados Soberanos, dándoles el parabien por su feliz arribo á las puertas de la ciudad en que está erigido el trono que les han levantado los mexicanos. Me faltan expresiones para manifestar á la vez nuestra gratitud, porque abandonando otro trono, riquezas, patria, padres, hermanos y amigos, compadecidos de nuestra desgracia, se han dignado SS. MM. venir á procurar hacernos felices y salvarnos de los males que nos conducian á desaparecer del catálogo de las naciones. Por solo informes y papeles, conocieron VV. MM. la voluntad de un pueblo, que les aclamaba, y hoy personalmente están viendo que no se les engaño, y que desde las playas de Veracruz hasta las puertas de la ciudad, todos aclaman á sus Soberanos, no teniendo límites el entusiasmo. Con él seguiremos los mexicanos hasta el fin; y protesto, Señor, en nombre del Departamento que es á mi cargo, que todos obedeceremos y ayudaremos á los Monarcas que por aclamacion nos hemos dado.

Salud á SS. MM. II.

### ALOCUCION

DEL SEÑOR PREFECTO MUNICIPAL DE MEXICO D. MIGUEL  
M. AZCARATE AL PRESENTAR A S. M. EL EMPE-  
RADOR LAS LLAVES DE LA CAPITAL.

Señor: En 1821 la ciudad de México rindió al caudillo de Iguala un homenaje semejante á este, porque con su espada la hizo libre. Hoy á V. M., como el elegido por el voto público, para regir los destinos del Imperio, el Ayuntamiento de esta capital, por mi órgano, tiene el honor de presentar estas llaves, como el símbolo de la confianza que le asiste de que V. M., con su sabiduría y prudencia, sabrá consolidar á la Nacion bajo las bases de Religion, Union é Independencia.

### FELICITACIONES

DE LAS SECRETARIAS DEL DESPACHO, DEL EJERCITO Y DE LOS EMPLEADOS.

El Sr. Ministro de Estado D. Joaquin Velazquez de Leon.

Señor: En el dia mas glorioso para México en el que se han realizado sus esperanzas y asegurado un próspero porvenir, tengo la honra de felicitar á V. M. I. y á su Augusta Esposa, á nombre del Ministerio y de las seis Secretarías del Despacho.

El general de division, Marqués de Rivascacho, á nombre del ejército.

Señor. El ejército en el año de 1821 consumó la separacion de la metrópoli, proclamando el Gobierno Imperial, que felizmente ha sido restaurado, por el generoso auxilio de la Francia, de su magnánimo Emperador, y por la heroica resolucion de V. M., que se nos presenta como el íris, asegurando la concordia entre los mexicanos, despues de cuarenta años de turbaciones y desastres.

Bien venidas sean VV. MM. á ocupar el sόlio á que han sido llamadas por la libre voluntad de los pueblos, para darnos la felicidad que proporciona la paz.

El ejército, en cuyo nombre hablo, al ofrecer á V. M. los homenajes de su gratitud, protesta su amor á la patria, su obediencia á las instituciones, su respeto á las leyes, y asegura que sus esfuerzos y aun las vidas de los que lo componen, cuando sean necesarias, estarán consagradas al servicio de Dios y de V. M.

El Sr. D. Pedro F. del Castillo, representando á los jefes y empleados de la hacienda pública.

Señor: Los empleados en el ramo de hacienda, como la mayor parte de sus compatriotas, veian como inevitable la ruina de la Nacion. La Providencia ha destinado á V. M. I. para salvarla. Renace por ella su esperanza, y con esta la seguridad de que tendrá efecto el arreglo y creces de las rentas.

Los empleados generales, muchos de ellos envejecidos en el servicio público, ofrecen muy respetuosamente á V. M. I. emplear á este fin el resto de sus dias, cumpliendo con lealtad y celo las disposiciones que emanen de su sabiduría.

### FELICITACION

DEL SUPREMO TRIBUNAL DE JUSTICIA.

Señor: Vengo en nombre de la magistratura á tributar á V. M. los homenajes que le son debidos y darle gracias porque ha querido dejar un pueblo que ama V. M., pero que es feliz, por venir á regenerar á nuestra patria.

En ella cincuenta años de anarquía, han relajado todos los resortes de la obediencia y de la moral; engerido en las costumbres, hábitos de egoismo y de interés, y trastornado profundamente los ramos de la administracion pública.

Corregir los abusos y crear la armonía, es la empresa que V. M. se ha dignado acometer. Con la ayuda de Dios, la llevará á buen término la sabiduría de V. M., recogiendo por fruto de su magnanimidad y de sus esfuerzos, el amor y las bendiciones de los mexicanos.

### FELICITACION

QUE DIRIJO A SU MAGESTAD EL PREFECTO MUNICIPAL A NOMBRE DEL EXMO. AYUNTAMIENTO DE LA CAPITAL.

Señor: En este dia de regocijo público, en el que olvidando todo lo pasado deben los mexicanos darse el ósculo de paz, y en torno del trono de V. M. hacer la felicidad de la Nacion, el Exmo. Ayuntamiento de México, despues de haberse entonado el himno de gracias al Dios de las alturas, viene por sí y á nombre de la poblacion, á felicitar á V. M. muy cumplidamente y á presentarle en ofrenda sus respetos, su amor, su obediencia.

### FELICITACION

DEL EXMO. E ILLMO. SR. ARZOBISPO DE MEXICO.

Señor. Hay sentimientos que vencen el poder de la palabra, sentimientos únicos por su gerarquía en la historia del corazon, sentimientos en que obran al mismo tiempo los siglos precedentes y los años que siguen; y tai es el sentimiento que ocupa hoy exclusivamente á la Nacion Mexicana con motivo de la presencia de V. M. y de su Augusta Esposa.

Llamados por la Providencia en los momentos críticos que señalaban las agonías de un pueblo desgraciado á ejercer la noble mision de enjugar sus lágrimas, volviéndolo á la vida, VV. MM. representan la misericordia de un Dios de ternura y bondad que, condolido de nuestros males, quiere salvarnos una vez mas al cabo de tantas crisis que nos habian puesto á las orillas del sepulcro.

VV. MM. han podido comprender estos sentimientos en las demostraciones entusiastas y tiernas con que han sido recibidos desde el feliz momento en que pisaron las playas de esta su nueva patria.

Estas emociones con que todo corazón mexicano ha saludado en las personas de VV. MM. el advenimiento de los bellos días, de los días de plenitud, de los días de universal restauración, de los días de virtud y felicidad; estas emociones se reúnen todas en un sentimiento mayor, en un sentimiento antiguo, en un sentimiento que lejos de haber sucumbido en la reciente lucha, aparece con una nueva juventud, en un sentimiento de donde parten y adonde afluyen todos los que forman la fisonomía moral de esta sociedad, el sentimiento católico.

México, Señor, cuyo instinto penetra no pocas veces más allá de los límites de la ciencia, comprende lo que significa un Soberano, que en unión de su cara Esposa, parte de Europa con las bendiciones del Vicario de Jesucristo, y rinde sus homenajes filiales y regios ante el trono de la Reina de Anáhuac la víspera de entrar en la capital de su Imperio.

La Iglesia mexicana, en cuyo nombre tengo la honra de dirigirme á VV. MM., se congratula llena de un santo júbilo como el Profeta con Jerusalem cuando estaba para venir el Salvador del mundo. Ella ve en VV. MM. á los enviados del cielo para enjugar sus lágrimas, para reparar todas las ruinas y estragos que han sufrido aquí la creencia y la moral, para que vuelva Dios á recibir un culto en espíritu y en verdad, y el homenaje continuo de la virtud reparada en la justicia.

Reciban, pues, VV. MM. este humilde tributo de reconocimiento, de afecto, de amor, de respeto de toda la Iglesia mexicana, que al darles la bienvenida, después de haberla procurado con sus plegarias, les asegura que no dejará de pedir nunca por VV. MM. para la Imperial estirpe y familia, para su reinado y gobierno abundantes bendiciones, copiosas gracias y esa gloria que se merecen en la equidad, en la justicia, que se acrisola con la caridad cristiana, y que no pudiendo quedar aprisionada en los límites del espacio ni en el cómputo del tiempo, se incorpora en la del mismo Dios y vive en la eternidad.

## CONTESTACION

DE SU MAGESTAD EL EMPERADOR A LAS FELICITACIONES DE  
LAS SECRETARIAS DEL DESPACHO, DEL EJERCITO Y DE LOS EMPLEADOS.

Con orgullo recordaré siempre el instante en que, respondiendo al llamamiento del pueblo mexicano, he podido entrar gustoso y lleno de las más alhagüeñas esperanzas de un feliz porvenir en nuestra hermosa y brillante capital. Con sentimiento de vivo placer saludamos la Emperatriz y yo á las altas dignidades del Estado, á las autoridades, corporaciones é ilustre ayuntamiento de este centro de nuestro vasto Imperio.

Vosotros, señores, sois los que principalmente tendréis que apoyarme en la difícil y grande misión que la confianza honrosa de la Nación ha puesto en mis manos. La buena voluntad, y puedo también añadir, el ardiente patriotismo que me anima, la alta inteligencia, la larga experiencia que os distinguen, señores, nos harán posible, uniendo nuestros esfuerzos y estando todos animados por un mismo espíritu de "Equidad en la Justicia," satisfacer los justos deseos de la Nación.

Un gobierno fuerte apoyado sobre una base libre que respete y proteja los derechos de cada uno, que una y dirija los partidos y las opiniones al mismo fin, el del bien público, que defienda y ampare con severas leyes la propiedad y abra á la inteligencia un ancho camino que lleve el comercio y la industria á un libre desarrollo, facilitará á nuestra bella patria, enriquecida con los más valiosos dones de la naturaleza, el lograr á la sombra de una paz vivificadora su verdadera grandeza.

La tarea del Imperio será llevar á cabo aquel edificio cuyos santos é inquebrantables fundamentos han sido puestos por este noble pueblo en los días gloriosos de la independencia, coronar aquella obra, que comenzada sobre cam-

pos sangrientos, despues de ardientes luchas, debe traernos ahora bajo la proteccion del Todopoderoso, los frutos sazonados de una prosperidad duradera.

¡Mexicanos! Dios os ha dado la fuerza y los elementos para conseguir este fin: adoptémoslos con celo y perseverancia para el bien y continuo progreso de nuestro hermoso país.

---

### CONTESTACION

DE SU Magestad EL EMPERADOR A LAS FELICITACIONES  
DE LAS AUTORIDADES DE LA CAPITAL.

Vivamente conmovido por la entusiasta acogida que he recibido en todas las poblaciones de mi tránsito, mi emoción y mi gratitud adquieren mayor intensidad al hallarme á las puertas de la capital, viendo reunidas para felicitarme á sus principales autoridades, en un lugar tan respetado y querido para mí y para la Emperatriz, como para todos los mexicanos.

Admito complacido vuestras felicitaciones, y os saludo con la efusion de quien os ama y ha identificado su suerte con la vuestra.

---

### FELICITACION

DIRIJIDA A SUS Magestades POR EL SEÑOR PREFECTO  
PÓLITICO DE LA CAPITAL.

El Prefecto político del Departamento del Valle de Mévico, por segunda vez tiene la honra de dirigir la palabra á SS. MM. La primera fué felicitándolos por su llegada á las puertas de la ciudad: y en esta, por ocupar el Trono erigido por los mexicanos. La voluntad con que SS. MM.

lo han aceptado y las cualidades que los adornan, hacen esperar á los habitantes del Departamento, que serán cumplidos sus votos, haciendo á esta Nacion próspera y feliz.

---

### FELICITACION

DEL SR. D. OCTAVIANO MUÑOZ LEDO, POR LA COMISION DEL  
DEPARTAMENTO DE GUANAJUATO.

Señor: El Departamento de Guanajuato, parte integrante del nuevo Imperio, ofrece á VV. MM., por medio de la comision que tengo la honra de presidir, la mas respetuosa y cordial felicitacion, juntamente con el homenaje de la obediencia y fidelidad constante que los pueblos deben á su legítimo Soberano.

Iniciado en la capital el establecimiento de la monarquía, Guanajuato con fé sencilla acogió el augusto nombre de VV. MM., como símbolo de paz, como esperanza de reconciliacion general; lo proclamó con el mas vivo entusiasmo; mil veces lo repitió el eco prolongado de sus montañas y fué á resonar hasta en las concavidades de la tierra.

¡Bendito sea el que viene en el nombre del Señor para poner término á la discordia intestina, reanudar los lazos de la fraternidad social, y para levantar sobre las bases de Religion, Union é Independencia, el grandioso edificio de nuestra regeneracion política coronado por la justicia! La noble y elevada mision de V. M. requiere la cooperacion espontánea de todos los mexicanos. "Unámonos para llegar al objeto comun, son las primeras palabras que pronunció V. M. al pisar nuestras ardientes playas; olvidemos las sombras de lo pasado, sepultemos el odio de los partidos." Pues bien, Señor, intérprete fiel de la voluntad de seiscientos mil guanajuatenses eminentemente católicos, os prometo, que olvidan para siempre el nombre de sus opresores, que nunca les pedirán cuenta de la sangre de sus hijos vertida copiosamente en los campos de batalla, que darán el

ósculo de paz á sus enemigos políticos, y que deponiendo hoy á los piés del trono todas sus quejas, sus pérdidas y amarguras, no conservarán en el corazon otros sentimientos que los de amor, respeto y obediencia á sus legítimos Soberanos.

---

### FELICITACION

DE LA COMISION DEL DEPARTAMENTO DE SAN LUIS POTOSI.

Señor: El Departamento de San Luis Potosí, que aun en los tiempos más calamitosos para el país, ha dado pruebas constantes de adhesion al orden, y de invariable decision en la defensa de los principios de moralidad y de justicia, que sirven de apoyo á toda sociedad bien organizada, no cumpliria con su deber, ni con sus convicciones, ni con sus íntimos deseos, si dejara de tomar participio en esta gran fiesta nacional: en la solemnidad de la obra magestosa que acaba de levantar un trono sobre la tumba de envejecidos ódios políticos y de lamentables discordias fraticidas.

Los hijos de aquel Departamento, por medio de sus autoridades, han dicho á la comision que tiene la honra de hablar en este instante á V. M. I. "Manifestad á nuestro Soberano, que aquí, donde el comercio une dos puertos con las poblaciones centrales del Imperio, en esta parte del territorio mexicano, dotada por la naturaleza de montañas que encierran metales preciosos, de campos que prometen fructuosa recompensa al trabajo del labrador, de elementos que para desarrollarse aguardan solo la benéfica influencia de un gobierno protector y paternal, mas de trescientos mil habitantes le hemos jurado fidelidad eterna: exponedle que comprendemos perfectamente la suma de obligaciones que este juramento nos impone, en cambio de los goces sociales que nos proporciona: ofrecedle, pues, nuestra sangre en la guerra y nuestra obediencia á sus altos preceptos en la

paz: aseguradle, en fin, que no cesaremos de colmar de bendiciones á la ilustre, á la excelsa Emperatriz, á quien, segun las palabras de S. M. I., que todavia resuenan en nuestros oidos, "*toca la tarea envidiable de consagrar al país todos los nobles sentimientos de una virtud cristiana, y de una madre tierna.*"

Tales son, Señor, los votos del pueblo potosino; ellos se identifican con los de todo buen mexicano, que antes de cerrar sus ojos á la luz, quiere dejar á su patria, hasta hoy abrumada por el infortunio, redimida, próspera y feliz.

---

### FELICITACION

DE LA COMISION DEL DEPARTAMENTO DE ZACATECAS.

Señor: Honrados por el Departamento de Zacatecas para presentar á V. M. I. los cordiales sentimientos de reconocimiento y gratitud, por haberse dignado aceptar la corona que le ha sido ofrecida por la Nacion Mexicana: cábenos la satisfaccion de cumplir con mision tan grata, asegurando á V. M. I. que los habitantes de aquel Departamento, al ver de hoy para siempre aseguradas sobre bases sólidas su independendia y libertad, merced á la abnegacion noble y generosa de V. M. I. para acometer la grande, laboriosa y dificil empresa de nuestra regeneracion política, se olvidan de los largos y penosos sufrimientos porque han tenido que pasar, se entregan llenos de placer al dulce gozo y firme esperanza que en su corazon han hecho nacer los grandiosos designios y elevadas miras que V. M. I. se propone "*para crear en México un órden regular, y establecer instituciones sábiamente liberales.*"

¡Ah, Señor! ¡Qué mas podian desear los zacatecanos y los mexicanos todos, que ver colocada la monarquía bajo la autoridad de leyes constitucionales, asegurada la fuerza del poder público por la fijeza de sus límites sin menosca-

bo de su prestigio, y conciliada la libertad con el Imperio del orden? El Supremo Regulador de los Imperios, que se ha dignado inspirar á V. M. I. tan patrióticos pensamientos, sabrá tambien proporcionarle los medios mas adecuados para poder realizarlos, y el gobierno de V. M. I. vendrá á ser el principio de union y felicidad entre los mexicanos.

Estos, son, Señor, los votos y esperanzas de los habitantes del Departamento de Zacatecas, que os aclaman como al elegido del pueblo mexicano, y por nuestra mediacion os ofrecen el homenaje sincero de su adhesion, respeto y fidelidad.

### FELICITACION

DE LA COMISION DEL DEPARTAMENTO DE AGUASCALIENTES.

Señor: El Departamento de Aguascalientes, que en los dias desgraciados que acaban de pasar, ha gemido bajo el peso del dolor y del infortunio, en este dia de gloria se asocia lleno de gozo y de esperanza á los gratos aplausos con que todos los Departamentos del Imperio reciben á V. M. Y cábenos á nosotros el alto honor y la dicha incomparable de ser cerca de la Augusta persona de V. M. I. los fieles intérpretes de los sentimientos de aquel Departamento.

Aguascalientes, Señor, os aclama por su legítimo Soberano, y os rinde el homenaje mas profundo de su fidelidad, veneracion y respeto. Quiere, que el mundo y la posteridad sean testigos de su reconocimiento para con el Príncipe magnánimo y para con su Augusta Esposa, por cuya admirable abnegacion se ha salvado nuestra patria y asegurado su glorioso porvenir.

A los votos públicos que exhalan en este dia los corazones patriotas, Aguascalientes añade: el de que, uniéndose los partidos, cooperen todos los mexicanos á la prosperidad y grandeza de la patria, tanto cuanto V. M. I. ha contribuido á salvarla, que el amor y adhesion de todos hácia V. M.

sea tan grande como heróica ha sido su resolucion de venir á afianzar nuestra independenciam y procurar el bienestar del pais; y que el reinado de V. M. I. sea tan próspero y feliz, como es noble y grandioso el designio de asentar el Imperio sobre la base indestructible de la *Equidad en la Justicia*.

### FELICITACION

DE LA COMISION DEL DEPARTAMENTO DE MICHOACAN.

Señor: La comision de Michoacan despues de haber dado gracias al Todopoderoso por el feliz advenimiento de VV. MM. á esta capital y al Trono de México, y unido sus voces á las públicas aclamaciones de un júbilo tan extraordinario como legítimo, tiene la muy elevada honra de presentarse á VV. MM. á tributaros el mas expresivo parabien y el mas rendido homenaje de gratitud, de amor, y de obediencia.

Los que no vemos en las mudanzas radicales de los pueblos ni el juego caprichoso de la casualidad, ni el cálculo mezquino de la razon, ni el artificioso equilibrio de pasiones que se coligan ó se hostilizan, no podemos dejar de reconocer en el grandioso suceso que estamos presenciando la Mano sábia y poderosa del Arbitro Supremo de las sociedades, del que así derriba los tronos como los levanta cuando le place. El, que tiene en sus manos la vida, la muerte y la resurreccion de los Imperios, con su dedo infalible nos ha designado, y por caminos escondidos á la prevision humana, nos ha traído á V. M., para que, con las virtudes excelsas de que ha coronado vuestra frente, con la fé y el amor que ha encendido en vuestro corazon magnánimo, y con la dulzura y las gracias de que ha dotado á vuestra Augusta Consorte, introduzcáis espíritu de nueva vida en esta sociedad postrada y moribunda, hecha el juguete del huracan revolucionario que le habia arrebatado hasta la esperanza de salvacion.

Mas, con el advenimiento de V. M. al Trono, queda hoy el poder ventajosamente restaurado, como que se asienta sobre bases que lo hacen firme y duradero por la justicia, suave y benigno por la equidad. Restauracion tan fundamental y feliz no puede dejar de producir: para el Ministro, la rehabilitacion de la familia, del municipio, de la provincia y de las corporaciones sociales; para el súbdito, el recobro de todas las garantías y el movimiento desembarazado de la libertad por todos los senderos del bien.

La ilustrada y eminente religiosidad de V. M. nos da la prenda mas segura de que nuestra reconstruccion social será completa, estable y sólida, como que se hace bajo la influencia bienhechora del principio católico, único que engendra la vida y la verdadera civilizacion, y único tambien que impide que los pueblos se corrompan ó se disuelvan.

El Departamento de Michoacan, que por cerca de medio siglo ha visto sus horizontes sin cesar ennegrecidos por la tempestad revolucionaria, que como de preferencia se ha asentado allí, siente renacer sus esperanzas de ver la luz purísima de su cielo, porque bajo de él se halla el gobierno de V. M., y porque depositado el poder en vuestras sábias manos vendrá el reinado de la paz, del orden y de la justicia que dejará para siempre aseguradas como en arca santa é inviolable la Religion, la Independencia y la Libertad.

El cielo os conceda, Señor, que el fruto de vuestra abnegacion y vuestros sacrificios se ostente brillante y feliz en la prosperidad y grandeza de nuestra patria, que es ya tambien la vuestra, y en la lealtad y sumision de sus hijos, que por nuestra parte sinceramente os prometemos.

---

### FELICITACION

DE LA COMISION DEL DEPARTAMENTO DE QUERETARO

---

Señor: En estos dias de tan gran ventura y de tan nobles y magníficas esperanzas, en que la patria olvida todos sus dolores y sus infortunios, al verse salvada por la mano

prodigiosa de la Providencia y constituida bajo el glorioso cetro de V. M., los hijos del Departamento de Querétaro, poseidos de los sentimientos que animan á todos los mexicanos, vienen á ofrecer al pié del trono augusto de V. M. el sincero y humilde homenaje de su sumision, de su respeto, de su amor.

Ellos, Señor, que en medio de las tormentas revolucionarias, han conservado fielmente las creencias religiosas y las costumbres de sus padres, hoy elevan sus bendiciones al cielo, por la restauracion de los grandes principios que constituyen el orden y la felicidad social, y rinden humildes gracias al Autor Supremo de todo bien por haberles concedido en V. M. I. un Soberano tan ilustre y tan digno, y en S. M. la Emperatriz, vuestra nobilísima Consorte, una tan piadosa y benévola protectora.

¡Que Dios conserve por dilatados años la preciosa existencia de VV. MM. para el bien y la prosperidad de todos los pueblos del Imperio!

Estos son los votos, estos los sentimientos, de los habitantes del Departamento de Querétaro, que tenemos la honra de representar. Dígnese V. M. acogerlos benignamente.

---

### FELICITACION

DEL ILLMO. SR. DR. D. JUAN B. ORMAECHEA Y DE LA COMISION DE LOS DEPARTAMENTOS DE TULANCINGO Y APAM.

---

Señor: El Obispo de Tulancingo, en representacion propia, y los comisionados de los Departamentos de Tulancingo y Apam, tenemos la honra de presentar á V. M. nuestros respetos y los de todos sus vasallos residentes en los Departamentos mencionados.

Señor: Se ha presentado una ocasion bien oportuna de manifestar la gratitud á los beneficios recibidos, y esta nos la ofrece el advenimiento de V. M. á este hermoso país.

Si á la benevolencia divina hubiera correspondido la gratitud humana, México podria ser hoy citado como una de las primeras naciones; pero nuestra patria solo presenta el pálido aspecto de un cadáver. La expresion de su júbilo lo es de la esperanza de bienes sólidos que la Providencia divina ha colocado en vuestras manos para que V. M. los derrame sobre todos los habitantes del Imperio. Las clases todas de nuestra sociedad os proclaman como el Regenerador de ella, y nadie duda que al tomaros Dios de la mano para conducirnos al sòlio de México, al poner en vuestro corazon los nobles sentimientos de abandono de las cosas de la tierra y delicias de la vida para venir á un pueblo en donde todo está por hacer, quiere el cielo que vos seais el instrumento de designios muy elevados, y que se os considere al mismo tiempo como uno de esos magníficos presentes que el Rey de los reyes hace á las naciones en el día grande en que fija el hasta aquí de sus desgracias.

Señor, nosotros os admiramos, os vemos con reverencia, y al retirarnos de vuestra amable vista, dejamos en vuestras manos angustas como Delegado que sois de Dios, nuestros destinos y esperanzas.

Señora: Sois hija mimada de la gracia, y por lo mismo os acompaña siempre el sentimiento religioso. Estando tambien confiada al poder de vuestra mano y corazon nobilísimo la envidiable tarea de cuidar del culto y de la humanidad, vais á seguir caminando, como siempre, apoyada en el brazo fuerte de la Religion, y formarán vuestro séquito lo que forma el séquito de las Emperatrices mas virtuosas. Grande gloria experimentais en la vida por las virtudes que estais practicando en ella: mayor sin duda os está reservada en los cielos.

## FELICITACION

DE LA COMISION DEL DEPARTAMENTO DE MEXICO.

Señor: Despues de una lucha prolongada, de una guerra de esterminio fomentada por el génio del mal, y que la historia contemporánea registra en sus páginas con caracteres de sangre, los hijos de esta hermosa porcion del continente americano contemplan extasiados á V. M. rigiendo los destinos de un pueblo que estaba próximo á desaparecer del catálogo de las naciones.

Digno hijo de la Casa de Apsburgo, vástago iustre del Grande Emperador Carlos V., V. M. oyendo la voz de Dios abandona su país natal, renuncia sus derechos legítimos á la corona de un grande Imperio para venir á fundar uno nuevo en el Mundo de Colon; prestando de esta manera un gran servicio á la humanidad.

La historia de las naciones consigna en sus anales con letras de oro un rasgo tan sublime de abnegacion. Los pueblos del nuevo Imperio, estimándolo en todo lo que vale, vienen presurosos á depositar á los piés de V. M. sus homenajes de amor, de gratitud, de respeto y sumision.

Los representantes del Gobierno político del primer Distrito del Departamento de México y sus laboriosos y honrados habitantes, en cuyo nombre se me ha concedido el alto honor de dirigir á V. M. la palabra, llenos de júbilo se aprestan á ser de los primeros á rendir los suyos á su digno Soberano, y en medio de tanto regocijo nuestros corazones se dilatan con la esperanza de que V. M. aceptará benigno la invitacion que le hacemos para que se digne honrar con su augusta presencia la capital de nuestro Departamento, si hubiere dispuesto visitar las del interior del imperio.

No son los hijos de Toluca indignos de esta gracia, que sabrán estimar debidamente dando á V. M. los testimonios del amor y de la gratitud de que están animados hácia V. M. desde antes de que aceptase el trono de Moctezuma.

El Soberano Autor de las naciones por quien *los reyes reinan y los legisladores decretan cosas justas*, asista constante á V. M. con las luces de su Divino Espíritu para que consolide el Imperio que ha creado bajo su santa protección, y conserve por muchos años su preciosa existencia y la de su Augusta Esposa, nuestra virtuosa Soberana, ante cuyas plantas depositamos estos votos sinceros y humildes de nuestros corazones que le rogamos acepte con benevolencia.

---

### FELICITACION

DE LA COMISION DEL DEPARTAMENTO DE TLAXCALA.

---

Señor: Seis siglos há que el grande Imperio de Alemania, consumido por la anarquía y los desórdenes en una acefalía de veinte años, se puso en manos de Rodolfo de Hapsburgo, famoso por su equidad y bizarría, y este Emperador fué tan sábio, tan justo y tan guerrero, que mudó las calamidades en bienes, y el abatimiento en gloria impercedera.

Hoy que México en circunstancias parecidas encomienda su honor y sus destinos á uno de los ilustres descendientes de aquel héroe, Tlaxcala le desea que con la práctica de las mismas virtudes, goce de mayor felicidad en largo y apacible reinado, y le ofrece por nuestro medio su amor y su fidelidad.

Tenemos tambien el honor de presentar á VV. MM., y suplicarles acepten benignamente dos ejemplares impresos de las inscripciones puestas en el arco que Tlaxcala levantó en la calle del Puente del Espíritu Santo, para la solemne entrada de VV. MM. á esta capital, y que aunque no pudo ser trasladado á la carrera designada en los últimos dias, acredita donde se halla el vivo deseo de aquel Departamento de contribuir á tan fausta solemnidad.

---

### FELICITACION

DE LA COMISION DEL DEPARTAMENTO DE TAMAULIPAS.

---

Señor: Los habitantes de Tamaulipas nos han nombrado para explicar sus sentimientos á V. M. No nos han dado mas que una instruccion: protestar á V. M. toda nuestra gratitud, nuestra obediencia y nuestro amor. Colocado V. M. en una elevada posicion, allí oyó el clamor de un pueblo lejano que lo invocaba para salvarlo, y todo lo abandona; se echa en manos de la Providencia, y lo vemos ya entre nosotros, siendo un símbolo de union, de paz, de orden, de independendencia y libertad. Natural es que en los confines del Territorio no resuene mas que una voz, gratitud y amor, lealtad y respeto á nuestros Soberanos.

Dignaos, Señor, recibir esos votos que son los de los tamaulipecos y los nuestros.

---

### FELICITACION

DE LA COMISION DEL DEPARTAMENTO DE YUCATAN.

---

Señor: El pueblo yucateco, unido y libre, lleno de esperanzas y de júbilo, os saluda, Emperador.

Yucatan habia caido ya en el marasmo de la agonía. Los buenos eran presa inerte de malas pasiones desencadenadas con furia; caía el hermano al golpe del hermano; la cuchilla del salvaje reflejaba el fulgor siniestro de los incendios; sin agricultura, sin industria ni comercio, y reducida su poblacion á un tercio de lo que antes fuera, iba pronto á desaparecer de entre los pueblos cristianos.

A tiempo brilló allí la idea monárquica, siempre salvadora, fecunda siempre en bienes. La esperanza da aliento á

los ánimos abatidos; álzase el pendon imperial, que lleva inscritos los augustos nombres de VV. MM., y lo rodean gozosos los yucatecos, porque sabian, Señor, que Vos habeis reconstruido sociedades que ya se desplomaban; porque os conocian, Señora, como madre y consoladora de afligidos. Era el soplo de Dios el que agitaba los pliegues de esa bandera, y por eso su sombra de bendicion cubrió tan pronto á toda aquella tierra, desde el Cabo Catoche hasta la Laguna de Términos, desde la Bahía de Compañía hasta la de la Ascension.

Tomando Yucatan por feliz augurio la honra que á uno de sus hijos hicisteis en Roma, espera que algun dia asenteis en aquellas playas vuestras régias plantas. Mientras puede bendeciros la voz unida de todo un pueblo por los beneficios que ya haya recibido, aceptad, Señor, para V. M. y para vuestra Augusta Esposa, la expresion de su mas ardiente gratitud por el heróico sacrificio que consumais; aceptad el homenaje de la fidelidad con que os seguirá en la guerra y en la paz.

### CONTESTACION

DE S. M. A LAS FELICITACIONES DE LAS COMISIONES  
DE LOS DEPARTAMENTOS.

Despues de las gratas emociones de ayer, me cabe hoy la satisfaccion de ver que continúan las pruebas de simpatía que á mí y á la Emperatriz nos dan los mexicanos, por conducto de vosotros, como representantes de los diversos Departamentos, aun de los mas remotos, enviándonos sus felicitaciones, y se renuevan en mi corazon los sentimientos de gratitud, así como se renuevan tambien mis propósitos de procurar la paz, bienestar y prosperidad de toda la Nacion.

A este fin me propongo, tan pronto como las atenciones del gobierno me lo permitan, visitar los Departamentos que

representais, para verlos de cerca, estudiar sus necesidades, y conociendo sus males, poderles aplicar el remedio oportuno, y que entretanto estén seguros de que no descuidaré sus intereses.

### FELICITACION

DE LA COMISION NOMBRADA POR EL DEPARTAMENTO DE VERACRUZ.

Señor: En nombre del Distrito de Veracruz y en el del Señor Prefecto político de su capital, viene la comision que tengo la honra de presidir, á presentar á V. M. I. las mas cordiales felicitaciones por el retorno del dia de su Natalicio, rogando al Todopoderoso se sirva conceder á V. M. largos años de vida en union de nuestra Augusta Soberana, para que llenos de gozo los mexicanos, en cada aniversario de tan fausto acontecimiento para el país, renueven á V. M. I. con el mas sincero placer sus afectuosos homenajes de respeto y gratitud.

### FELICITACION

DE LA COMISION DEL AYUNTAMIENTO DE VERACRUZ.

Señor: La ciudad de Veracruz y su cuerpo municipal felicitan á V. M. con el plausible motivo de su cumple-años por medio de la comision que tiene el honor de estar en su augusta presencia.

Los habitantes de aquella ciudad, lo mismo que todos los del Imperio Mexicano, ven en V. M. al escogido de Dios para ocupar dignamente el trono, que con asombro del mundo, acaba de levantarse en un país en que se hallaba de asiento la discordia, y en donde la anarquía y la guerra civil, animadas por malas pasiones y fomentadas

por bastardos intereses, acabaron casi con los elementos mas indispensables para la vida social.

Cuando llegaron á V. M. los votos de esta Nacion infortunada, se presentó á su vista un cuadro de desolacion y de ruinas; y sin que se le ocultara ninguna de sus miserias, se le pidió que viniese á remediarlas, trocando su envidiable bienestar por una vida de sinsabores y trabajos.

Ardua empresa era corresponder á estos ruegos: ella requería una abnegacion de que no son comunes los ejemplos. Pero el alma grande de V. M. comprendió todo lo que hay de noble en sacrificarse por un pueblo que como á su salvador le aclama; y midiendo las dificultades, no para detenerse ante ellas, sino para combatir las, se entregó en manos de Aquel, por quien los reyes reinan, abandonó muchos y muy caros intereses y se rindió benigno á las súplicas de los desventurados mexicanos. Desde entonces, ya V. M. no echó de menos los cimientos necesarios para fundar el trono: los encontró en la piedad cristiana, en la dulce equidad y en la justicia, y tuvo así los que mejor aseguran la suerte y la duracion de los imperios.

¡Obra admirable y que nunca será bien elogiada! V. M. le ha dado principio, satisfaciendo todos los deseos, reanimando todas las esperanzas. La sola presencia de V. M. en este suelo, va alejando la discordia: los que ayer eran enemigos, tornan á ser hermanos: todos se reconocen como hijos del que ha venido á ellos con la bondad de un padre: comienza á reinar el orden en donde solo moraba la anarquía: la guerra fratricida se ahuyenta y ya se sienten los beneficios de la paz.

Bendiga el cielo al que tales bienes nos trae, y no permita nunca que esos bienes sean olvidados por los mexicanos. En este día tan propio para recordarlos, la ciudad de Veracruz y su ayuntamiento, disfrutan la satisfaccion de protestar á V. M. que su constante adhesion y su fidelidad, darán siempre testimonio de que le viven profundamente agradecidos.

Sean largos y serenos los dias de V. M. Séanlo igualmente los de su Augusta Esposa, su compañera y colaboradora ilustre en la regeneracion de este país. Que por pre-

mio á sus heróicos sacrificios, sea la empresa de V. M. felizmente acabada. Y lo será sin duda. . . porque la obra que se está realizando, viene asistida de Dios, y este Supremo Ser nunca abandona á los que, como V. M., ponen en El su confianza.—Señor.

### FELICITACION

DE LA COMISION DEL TERRITORIO DE CUERNAVACA.

Señor: Nombrada por el ilustre ayuntamiento del Territorio de Cuernavaca, la comision que se encuentra á los piés del trono soberano, tenemos el alto honor de felicitar á V. M. en nombre de aquella ilustre corporacion, sus autoridades, empleados y habitantes todos, protestando á V. M. que sumisamente lo respetan y aman como el salvador de la Nacion Mexicana, que por su saber y virtudes eminentes, será el único capaz de hacer su felicidad, razon por la que, están dispuestos á sacrificar por V. M. y por vuestra Augusta Esposa, aun sus propias existencias, si necesario fuere.

Hemos cumplido con el deber que nos impone la comision que se nos encomendó, y aprovechando yo la oportunidad que me proporciona la honra de verme cerca de V. M., solo me resta ofrecerle mi espada y mi sangre, con la sinceridad de que es capaz el corazon de un soldado honrado.—El general de brigada, *Felipe N. Chacon*.

### FELICITACION

DE LA COMISION DEL PUEBLO DE TENANCINGO.

El pueblo de Tenancingo, que tanto ha sufrido por su constancia y opiniones por el orden, tiene la mas grata satisfaccion al dirigir á VV. MM. con el mas profundo respe-

to y el entusiasmo mas sincero, los debidos plácemes y enhorabuena por su feliz llegada á nuestra patria, felicitándose tambien asimismo por vuestra exaltacion al trono de México, de la que espera confiado la realizacion de sus grandes esperanzas relativas al bienestar de su amada patria; y viendo en este suceso un favor extraordinario de la Divina Providencia, lleno de confianza en ella y en las brillantes prendas que adornan á VV. MM., espera y se promete muchos bienes y se atreve á pedir justicia y libertad para la santa Religion que profesa, y eleva sus fervientes y humildes votos al Eterno, por la larga y próspera vida de VV. MM., protestándoles su amor, obediencia, adhesion y respeto.

### CONTESTACION

DE SU Magestad A LAS DIPUTACIONES DE VERACRUZ, CUERNAVACA Y TENANCINGO.

Me conmueve profundamente la amabilidad de las poblaciones que representais, señores, y agradezco tanto á Veracruz su felicitacion por mi cumple-años, como á los Distritos de Cuernavaca y Tenancingo la que me envian con motivo de mi llegada al territorio mexicano.

Dad á mi nombre las gracias á estas poblaciones, y cuando mas tarde tenga el gusto de visitarlas, les daré pruebas de mi gratitud consagrándoles mi atencion y procurando su bienestar y mejoramiento.

### ALOCUCION

DE LA COMISION DEL DEPARTAMENTO DE OAJACA.

Señor: Aunque el Departamento de Oajaca no tiene en el día la felicidad de disfrutar de la libertad con que esta capital y la mayoría de la Nacion han podido expresar sus votos para el establecimiento del Imperio, y de la acertadísima eleccion de V. M. I. para el trono, que tan plausiblemente ocupa ya, en medio de las demostraciones mas espontáneas de un general y grandioso regocijo: los oajaqueños, que residiendo aquí hemos tenido la grata satisfaccion de cooperar al patriótico entusiasmo con que V. M. I. ha sido tan justa y solemnemente recibido, estamos persuadidos, de que de iguales sentimientos se halla poseida la mayoría de los habitantes de nuestro Departamento, y en tal concepto, estimamos de nuestro deber manifestar á V. M. I., tanto á nombre de aquel, como en particular de los que suscribimos, los mas sinceros homenajes de nuestro respeto, la mas leal y constante gratitud y reconocimiento, por haber tenido la bondad de aceptar el voto de los mexicanos, y los mas expresivos parabienes por la feliz llegada de V. M. I. y la de su Augusta Esposa S. M. la Emperatriz.

Dios nuestro Señor guarde y prolongue la interesante vida de VV. MM. II., y como un merecido premio de sus virtudes, se digne concederles todas las gracias y auxilios necesarios, para hacer, segun lo desean, y nosotros lo esperamos, la felicidad y engrandecimiento de la Nacion Mexicana.

México, Junio 16 de 1864.—Señor.—*José María*. Obispo de Oajaca.—*José López de Ortigoza*.—*Juan Felipe Rubiños*, ministro supernumerario del Supremo Tribunal.—*Manuel M. Pazos*, juez 4º de lo civil de la capital del Imperio.—*Lic. Juan P. Franco*.—*José María Quiñones*, regidor.—*José María Ocampo*, escribano público.—*Lic. Fran-*

*cisco Saenz de Enciso*, empleado cesante de hacienda y juez de letras de la ciudad de Tulancingo.—*Lic. Manuel M. Gil*.—*Felipe N. Romero*, teniente coronel de ejército, comandante de batallon.—Presbítero, *Juan M. Garay*.—El comandante de batallon, *Leandro M. Castañares*.—*Lic. Eutimio Rubiños Valdés*.—*Atanasio Cavero*.—*José F. López de Ortigosa*.—*A. L. de Ortigoza*.—El capitán de E. M., *Angel Reojano*.—*José Gil*.—*Juan Ocampo*.—*José María Castañeda*.—*Pedro Nolasco Baños*.—*Francisco Perez*.—*Pablo Villafaña*.—*José Calderon*.—*Susano Martinez*.—*Dionisio Salinas*.—*José Valentin de la Riva*.—*Fernando García*.—*Angel Vazquez*.—*José María Perez*, teniente del ejército.—*Enrique Sanchez*.—*Benjamin Cortés*.—*Ignacio Monteagudo*.—*Juan N. Palancares*.—*Juan M. Guerrero*, comandante de batallon.—*Marcos Salinas*.

### ALOCUCION

DEL SEÑOR PREFECTO DEL DISTRITO DE CUAUTLA.

Señor: Como prefecto del Distrito de Cuautla Morelos, tengo el alto honor de felicitar á V. M. por su llegada á la capital del Imperio en union de su Augusta Consorte, y de presentarle á nombre de los habitantes de aquel Distrito los testimonios de la mas ardiente gratitud. Ellos no olvidarán jamás, que sacrificando V. M. cuanto puede haber de caro en el suelo natal, ha venido á estas apartadas regiones, sin otro interes que el de regenerar á un pueblo que estaba próximo á sucumbir á los golpes de la anarquía y de la guerra civil: ellos han visto la abnegacion, el admirable desprendimiento de V. M.: las palabras de paz y de concordia que V. M. viene pronunciando desde que pisó nuestras playas, han llegado á sus oídos y los han llenado de consuelo: la piedad religiosa, la rectitud, la firmeza, la clemencia que V. M. ha manifestado ya, los han entusiasma-

do, y les hacen repetir que llegó por fin el dia en que comienza para México la era de bienandanza y de ventura.

Reconocidos los habitantes de Morelos á este don precioso del cielo, no cesan de rogarle conmigo que haga largos y felices los dias de V. M. y los de su Augusta Esposa: que derrame sobre los dos sus bendiciones, y que recompense los sacrificios que han hecho, protegiendo la consumacion de la obra santa y gloriosa que V. M. ha emprendido.

México, Junio 15 de 1864.—El prefecto político, *M. de la Peña*.

### CONTESTACION

DE SU MAGESTAD A LAS FELICITACIONES DE OAJACA Y CUAUTLA.

Me lleno de satisfaccion, señores, cada vez que veo un nuevo Departamento del Imperio que viene á felicitarme y á manifestarme su adhesion, porque esto me prueba que cuento con el voto nacional, que respeto y he respetado siempre. Pero hoy es mayor mi placer al ver representado juntamente con Jalisco al Departamento de Oajaca y Distrito de Cuautla. Conociendo el patriotismo de este Departamento, estoy seguro de que contaré con él enteramente el dia en que, instruido de mis miras, se convenza de que será siempre el primero en defender la independencia de un país que ya es el mio. A ello me obligan mis opiniones, un solemne juramento, y hoy tambien la gratitud.

Agradezco, señores, vuestras felicitaciones y cuento con vosotros para el engrandecimiento de México.

## ALOCUCION

DE LA COMISION DEL DEPARTAMENTO DE JALISCO.

Señor: El feliz advenimiento de VV. MM. al trono del Imperio Mexicano, es el suceso mas grande y portentoso que se haya visto en la historia profana de los presentes y pasados tiempos, como obra preparada, dirigida y consumada por la mano del Altísimo, de quien dependen los destinos de las naciones.

El pueblo venturoso que tuvo la dicha, no concedida á otra nacion, de que la Reina de los cielos descendiese de su excelso trono, para venir á consolarlo y darle muestras de su especial predileccion, dejándole por prenda de su amor su imágen estampada en un ayate: este pueblo no podia perecer, ni contaminarse con el pestífero aliento de la impiedad y del ateísmo. Mas en su impotente y dolorosa postracion eran necesarios los portentos, y estos portentos se han verificado.

Portento ha sido que el magnánimo Emperador de la Francia le tendiese una mano generosa para sacarlo del abismo en que se hallaba sumergido pronto á perecer, y que hubiera perecido, si no lo hubiera socorrido con su auxilio poderoso: hecho heróico, sublime, ageno de estos tiempos en que todo se hace por la conveniencia y por el oro: hecho que ha levantado muy en alto la gloria de la Francia, y del ilustre Monarca que rige sus destinos.

Portento ha sido que VV. MM. se resignasen con tan buena voluntad á hacer sacrificios que tanto cuestan al corazon humano, para venir á levantar un edificio caido, y cultivar un campo eriazo y cubierto de maleza. Es la voz de Dios la que ha traído á VV. MM. á estas regiones apartadas, para ser los Salvadores de este pueblo, y quizá de todo el Orbe. El Señor no hace ostentacion de su poder por motivos puramente humanos; no crió al hombre solo

para vivir y recrearse en los goces materiales; y así otras son las miras que se ocultan en los profundos arcanos de su Providencia.

Los mexicanos somos del pasado, es decir, somos católicos rancios, que creemos firmemente en la fé de Jesucristo, sin la cual no hemos de adelantar un solo paso, porque la verdad es una, eterna é inmutable, como Dios es uno, eterno y siempre el mismo. En esta línea no cabe mas progreso que el que consiste en la observancia de los preceptos del Decálogo y de las doctrinas Evangélicas, la cual se obtiene por medio de la enseñanza y del ejemplo. El progreso material es otra cosa, y este viene espontáneamente del órden, de la paz y de la justicia.

Es un grande beneficio que los mexicanos debemos á la Providencia, el haber quedado rezagados, porque no hemos salido del camino que conduce á la verdadera civilizacion, que está cifrada en la práctica de las virtudes domésticas, civiles y sociales, que son el producto exclusivo del catolicismo, y las que constituyen la verdadera felicidad.

El Señor Dios nuestro que ha obrado tantas maravillas, que nada hace inútilmente, y que ha elegido á VV. MM. para ser los ministros de su voluntad, los llenará de su sabiduría, y los protegerá con su diestra poderosa, para que en todo sean cumplidos sus designios. El les conceda muchos años de una vida próspera y feliz, los haga gloriosos entre todos los pueblos de la tierra, y no permita que en momento alguno venga á desazonar su corazon la mas ligera sombra de tristeza, sino antes bien, haga que todo les ria en derredor del trono, para que siempre vivan complacidos en haber venido á ser los padres de este pueblo sencillo, dócil y obediente, que solo desea la paz y la justicia.

Con estos sentimientos, que son los de sus comitentes, se presenta hoy la diputacion de Jalisco, en nombre de aquel Departamento y de sus autoridades, para tributar á VV. MM. los mas rendidos homenajes de su gratitud, de su amor, de su obediencia y fidelidad, jurando solemnemente cumplir estos deberes, hasta hacer el sacrificio de su vida si fuere necesario.—Señor.

## FELICITACIONES

A SS. MM. DEL AYUNTAMIENTO Y VECINOS DE TEPOZTLAN.

Señor: Los habitantes de la villa de Tepoztlan, distante unas diez y ocho leguas de esta capital, por medio de su ayuntamiento y otros notables, tienen la grande honra de venir aquí á la presencia de S. M. I. con el único objeto de felicitarlo muy cordialmente por vuestro advenimiento al trono antiguo de Moctezuma é Iturbide. Y cuando han tenido la gran fortuna de ser admitidos como lo habian deseado, su corazon se mueve de gozo, y en su enagenacion profunda, apenas podrán expresar los afectos mas sinceros de un pueblo de siete mil almas, que al mismo tiempo tienen á gran precio la satisfaccion de poder personalmente ofrecer á V. M. sus mas sinceros testimonios de adhesion y respetos; homenajes, que como es justo y debido, tributan tambien á la muy Augusta Emperatriz vuestra carísima Consorte.

La Divina Providencia, en cuyas manos descansa el porvenir de las naciones, inundó con su luz vuestra ilustre casa, porque compadecido de los lamentos de nuestra patria, reclina ya su lánguida cabeza en vuestro augusto seno, y llena de vida y de prosperidad, la levanta erguida á la faz del mundo entero, llevando vuestro nombre hasta las mas remotas generaciones, embalsamado de lágrimas de gratitud.

Séais bien venidos, ¡oh ilustres monarcas! bien conocemos la grandeza de vuestros corazones, en donde moran la sublimidad del sacrificio y la ciencia del dolor. Venís, sí, á enjugar nuestras lágrimas como unos padres tiernos y amorosos, dándole á nuestro suelo todas sus glorias y todas sus grandezas con el divino emblema "la Equidad en la Justicia."

Difícil, muy difícil es la empresa que llevan ya vuestros hombros, pues que constituir una nacion desgarrada hace tantos años por una guerra asoladora, no es obra de momentos, ni es obra tampoco que puede llevar á cabo un genio superficial, sin sabiduría, sin fé y sin conciencia. Pero cuanto mas dificultosa sea esa empresa, mayor y mas grande será la gloria que alcance el genio afortunado que destina el Todopoderoso para el alivio y felicidad de los pueblos. Su nombre caro se immortalizará hasta mas allá de los tiempos futuros. V. M. posee ciencia bastante para regir á un pueblo, y la patria de Moctezuma y Cuautemotzin, será feliz, no lo dudamos, bajo el paternal gobierno del muy Augusto Emperador Maximiliano I.

Tened ánimo, Señor; las prendas de benevolencia con que os ha dotado el cielo y vuestro corazon magnánimo, levantan, no lo dudeis, en cada pecho mexicano, un altar en que la gratitud hará constantes ovaciones en loor de V. M. y de nuestra muy Augusta Soberana. ¡Es la primera vez, Señor, en que estos pobres indios disfrutan el gozo de ver cara á cara al primer Jefe de nuestra América!

La villa de Tepoztlan que representamos, Señor, y de quien somos hijos, es un pueblo de indígenas donde la civilizacion aun no se desarrolla como es de desearse. Es un pueblo, que á consecuencia de la guerra civil que ha tantos años nos destroza, ha padecido, ha sufrido bastante, y aun ha llegado su desventura hasta el extremo de creer desesperada su situacion, temiendo su aniquilamiento y aun su desaparicion de la comunión de los otros pueblos del Imperio.

Mas ya que la Providencia ha cuidado hasta ahora de su conservacion; ya que S. M. se constituye el Padre de nuestros pobres pueblos, y el mas fiel custodio de sus intereses y de su libertad, desde luego os lo recomendamos. Tal vez muy pronto, Señor, tendreis que oír sus quejas y los motivos de que han dimanado sus desgracias, y entonces, Señor, dignaos echarle una mirada paternal.

Los que aquí veis delante, ningun presente os han traído, ¡mas habrá por ventura mejor presente que un corazon leal y sincero? Ellos hacen los mas fervientes votos al Eter-

no por vuestra prosperidad en la trabajosa mision de pacificar el Imperio y consolidar la paz de un modo estable y duradero.

Para ello no carecereis de elementos, pues la inmensa mayoría de los habitantes del Imperio desea con ansia la paz.

Solo esperaba para levantarse de sus desgracias una mano generosa que le abriese paso para encaminarse al sendero de la verdadera libertad y progreso. Pues bien, esa mano benéfica que el Todopoderoso ha deparado á nuestra infortunada patria, la reconocemos en vos, Señor. Comprendemos que el dedo de la Divinidad os ha señalado para traernos la paz y el regocijo, y cuando os ha elegido para tan sagrada mision, es porque hareis á nuestra patria tan grande como lo son vuestros regios corazones.

Señora: La altísima honra que recibimos en este momento al conocer á nuestra Soberana, nos llena de una conmocion profunda, y nuestra alma se ha inundado de gozo. El corazon en este momento de felicidad para nosotros no puede hablar, solo siente.

Dígnese V. M. que la raza indigena de un pueblo humilde, pero leal, os presente sus mejores deseos, pidiendole á Dios llene de bendiciones vuestras carísimas personas, y que vuestra prosperidad se estienda hasta vuestros últimos nietos.

Nosotros al volver á nuestro pueblo diremos á nuestros hijos que hemos contemplado á V. M. y en ella hemos visto con los ojos del corazon á la hermosa México llena de esplendor y de gloria: ellos pronunciarán vuestros augustos nombres y aprenderán que "sus Soberanos son su patria, que su patria son sus Soberanos."

## CONTESTACION

DE SU Magestad EL EMPERADOR A LAS FELICITACIONES  
DE JALISCO Y TEPOZTIAN.

Ya sabeis, señores, con cuánto gusto recibo á todos los mexicanos, lo mismo á los de las grandes como á los de las pequeñas poblaciones: todos son mis compatriotas y tienen derecho á mi afecto. El ayuntamiento y vecinos de Tepeztlan, á quienes agradezco el empeño con que han solicitado felicitar-me, pueden estar seguros de mi solicitud por ese pueblo, que espero visitar en cuanto me lo permitan las atenciones del gobierno.

## EXPOSICION

DE LOS SENTIMIENTOS Y ESPERANZAS QUE SS. MM.  
HAN INSPIRADO A LOS COMISIONADOS  
DE LOS DEPARTAMENTOS

Las comisiones que tuvieron la honra de representar á los Departamentos en la solemne recepcion de SS. MM. el Emperador Maximiliano I y la Emperatriz Carlota en la Capital del Imperio, y de felicitarlos, tributándoles á nombre de los mismos Departamentos el homenaje de su respetuosa y cordial adhesion, antes de retirarse, y de dar por terminado el encargo que recibieron, han creido justo y conveniente hacer una pública manifestacion de sus sentimientos y esperanzas en vista del inaravilloso acontecimiento realizado en nuestro país, y de la impresion que observan ha producido generalmente.